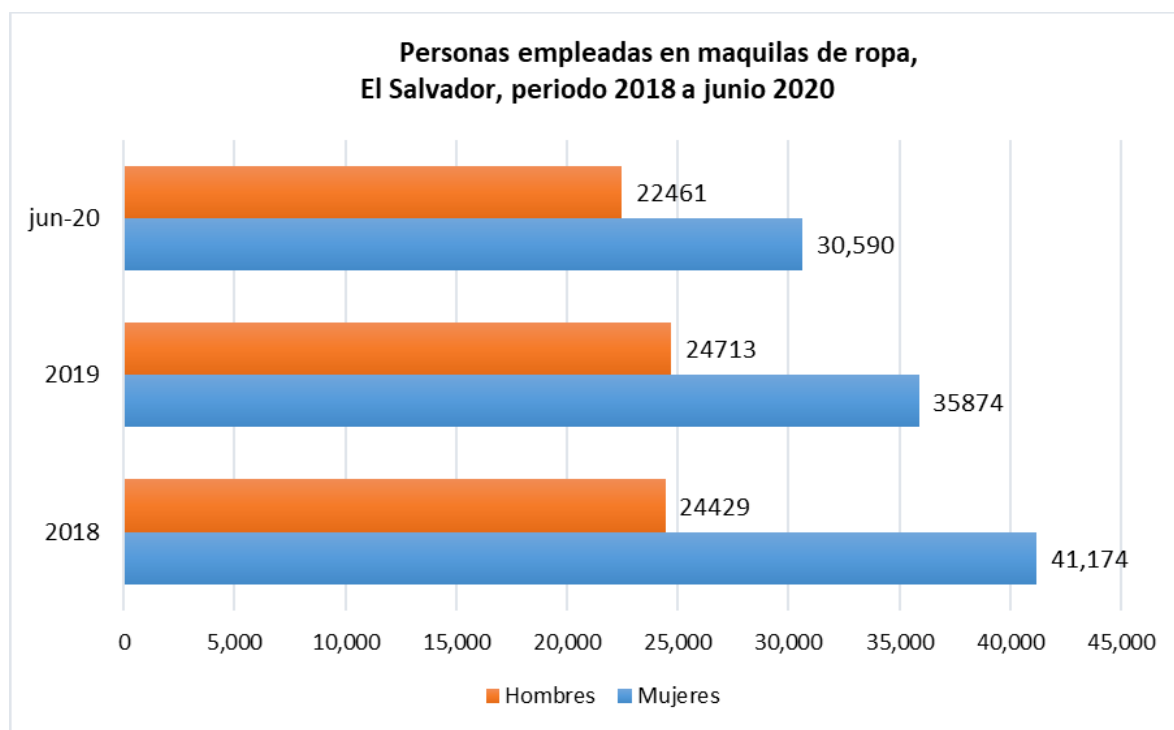




Empleo en la maquila salvadoreña a la baja

De acuerdo al informe nacional El Salvador, 2019-2020 del Observatorio Centroamericano de Violencia Laboral, las maquilas y las personas empleadas en este rubro, han ido a la baja en El Salvador, en los últimos años. Citando datos del Ministerio de Economía, afirma que las maquilas bajaron de 71 registradas en 2018, a 63, a junio de 2020. El empleo en la maquila textil salvadoreña disminuyó 7,701 puestos de trabajo (9.52%) a junio de 2020, cuando las personas empleadas en la maquila textil sumaban 53,051 (58% mujeres y 42% hombres)¹.

A esa fecha, gran parte de las operaciones económicas aún estaban suspendidas en El Salvador a causa de la pandemia del COVID 19. El Banco Central de Reserva, informó que en agosto del presente año, la industria manufacturera, incluyendo maquila, exportó -24.9% menos en comparación con el año anterior, esperando que al normalizar las actividades económicas aumenten las exportaciones².



Con el apoyo de:



Trabajadoras de fábricas Florenzi esperan indemnizaciones

Frecuentemente se conocen maquilas que cierran operaciones en el país, dejando sin empleo a cientos de personas. De 2018 a junio 2020, 8 suspendieron labores según datos del Ministerio de Economía, publicados en el Informe Nacional El Salvador 2019- 2020, del Observatorio Centroamericano de Violencia Laboral.

El cierre más reciente es de Industrias Florenzi, afectando a 210 personas trabajadoras, 14 hombres y 196 mujeres. Según trabajadoras, el 1 de julio de 2020, la empresa les notificó que estaba en quiebra, sin dar mayores explicaciones, dejándolas en la incertidumbre sobre los salarios atrasados e indemnizaciones. Además de las afectaciones en el empleo e ingresos, muchas trabajadoras vieron agravadas sus condiciones de salud, al no tener acceso al Seguro Social.

En la semana del 1 al 7 de julio, las trabajadoras se enteraron que la patronal estaba sacando la maquinaria de la empresa; por ello, el 8 de julio se trasladaron a las instalaciones de la fábrica, ubicada en Soyapango, departamento de San Salvador, donde permanecen desde hace varias semanas frente a las instalaciones, pese a la situación sanitaria que enfrenta el país por la pandemia del COVID-19.

Karla Ventura, ex trabajadora de Industrias Florenzi, tiene 25 años; proveniente de Soyapango. Al momento del cierre de la empresa, tenía 3 años laborando. “Yo era manual³, a veces me ponían a planchar las prendas, a refilar cuello y a planchar bolsas o piezas terminadas, a limpiar la



Las trabajadoras realizan diferentes actividades para demandar la indemnización correspondiente.

pieza o mandar a traer hilos; la carga era pesada y me dejaban trabajando horas extras obligatoriamente. A veces nos pagaban las horas extras, pero a veces no. Hubo un momento en el que fui el único sostén de mi familia, tengo un bebé recién nacido y no pude reclamar mi derecho de incapacidad por el cierre de la fábrica. Llevamos ya varios meses en esa lucha de recuperar lo que la empresa nos debe a las trabajadoras”, declaró Karla Ventura al Observatorio Económico Laboral de ORMUSA.

1. Información y gráfico tomado del Informe nacional El Salvador, 2019-2020, del Observatorio Centroamericano de Violencia Laboral.

2. [https://www.bcr.gob.sv/esp/index.php?option=com_k2&view=item&id=1510:exportaciones-de-el-salvador-acumularon-us\\$30933-millones-hasta-agosto-de-2020&Itemid=168&tmpl=component&print=1](https://www.bcr.gob.sv/esp/index.php?option=com_k2&view=item&id=1510:exportaciones-de-el-salvador-acumularon-us$30933-millones-hasta-agosto-de-2020&Itemid=168&tmpl=component&print=1)

3. Se denomina “manual” a quien cumple la función de limpiar las piezas, quitar manchas, cortar hilos sobrantes, revisar la calidad, contar las pulgadas que lleva la prenda (13 puntadas por pulgada), revisar las tensiones de las maquinas para que no vaya muy fruncido, que no lleve nudos, revisar que las bolsas estén bien empacadas, que vaya bien el doblado a la hora de empacar; también revisar que la pieza esté bien planchada, asegurar que la plancha no esté tirando agua para evitar que la pieza quede mojada o húmeda.

Según las entrevistadas⁴, el 8 de julio se presentó el Ministerio de Trabajo a realizar inspecciones a las instalaciones de Industrias Florenzi y a tomar declaraciones a las trabajadoras presentes en las afueras de la maquila, pero los encargados de la vigilancia del lugar, no les permitieron el ingreso a las autoridades, mencionó Nery Ramírez, una de las afectadas.

Agrega que las personas trabajadoras fueron despedidas sin importar los años que habían laborado en dicha fábrica, algunas con 35, 25 y más años de empleo. El patrono de la fábrica les ofreció pagarles con la maquinaria que se encuentra en las instalaciones, pero por el uso, ya está devaluada; según Nery, las máquinas que se encuentra dentro de las instalaciones de la fábrica valen menos de \$200.00

Nery Ramírez asegura que el cierre desde el 1 de julio, afectó su salud, además de sus ingresos porque ya no tiene acceso al Seguro Social.

“Yo estaba en tratamiento de quimioterapias y me las suspendieron porque desde diciembre dejaron de pagar seguro y AFP, me quedé a medias con mi tratamiento. Nos afectó en lo económico, nos deben vacaciones y estamos en esta lucha para lograr un poco de lo que nos corresponde y tenemos derecho. Esperamos que podamos lograr que nos indemnicen lo que la ley establece”.

“Hubo un tiempo que nos pagaban cada catorcena, pero a veces los jefes se atrasaban en los pagos y sólo nos depositaba \$20 o \$30 dólares, hasta los 8 días nos depositaban el resto, cuando ellos querían.

“Yo estaba en tratamiento de quimioterapias y se me suspendieron porque desde diciembre dejaron de pagar seguro y AFP; me quedé a medias con mi tratamiento, nos afectó en lo económico, nos deben vacaciones y estamos en esta lucha para lograr un poco de lo que nos corresponden y tenemos derecho. Esperamos que podamos lograr que nos indemnicen lo que la ley establece” (ex trabajadora de Industrias Florenzi).

De diciembre hacia junio de este año, sólo \$20 nos depositaban.

“Yo tenía 19 años de trabajar en la fábrica. Primero mi función era manual, luego fui operaria; mi función era hacer ojal de botón, hacer atraque y (usar) la máquina plana, tenía varias funciones”. Las marcas que trabajábamos eran Pierre Cardin, Barco, se trabajaba para diferentes empresas.

Cuando empezó la pandemia, yo estaba incapacitada por mi problema, tengo cáncer de mama. El 19 de marzo yo me presentaba a trabajar y como cerraron, me dijeron que me iban a mandar de vacaciones, que me iban a pagar como debían, pero nada de eso pasó. Después estuvimos esperando que nos llamaran porque supuestamente en julio iniciarían operaciones, luego informaron que ya no iban a abrir, que iban a cerrar. De ahí para acá ya no hemos tenido ninguna información por los patronos que nos iban a dar una indemnización”.

4. Entrevistas realizadas a Nery Ramírez y a otras ex trabajadoras de Industrias Florenzi S.A de C.V, el 21 de agosto de 2020.



Las trabajadoras despedidas han hecho diferentes llamados a la solidaridad, para paliar la difícil situación económica a causa del desempleo. Según Nery Ramírez, no fueron beneficiadas con el bono gubernamental de \$300 que el gobierno brindó a las “familias más necesitadas”, durante la pandemia sanitaria que afecta el país.

“Mi salud fue empeorando con el paso del tiempo que iba trabajando en la fábrica; me fue empeorando de la hipertensión, más que todo por la presión que se maneja en la empresa y, por último, me enfermé de cáncer por tanta presión que hay en el trabajo, eso pienso que me afectó bastante.

A diario venía a trabajar, me venía caminando porque vivo cerca de la maquila. Yo laboré aquí desde los 30 años, actualmente tengo 49 años.

Mi situación estaba agravándose pero yo no estaba tan desesperada, hasta que en marzo nos que-

damos sin poder ir a citas médicas porque los patronos nos pagaron el Seguro Social hasta el 28 de febrero. De esa fecha a la actualidad, perdimos el derecho de consulta, si nos enfermamos estamos desprotegidas. Por mi condición de salud, hubo un día que empeoré y me tocó ir a una Unidad de Salud a pasar consulta, nos ha afectado bastante no contar con un seguro, si nos pasa algo más con esto del COVID-19, teníamos aún más miedo.

Esta situación es muy lamentable porque yo soy la proveedora en mi hogar; tenía a mi hija conmigo en mi casa y a sus hijos, mis nietos y mi hija dependían de mí, así que estamos mal porque no tenemos ingresos de ningún lado. No hay fondos para poder iniciar un emprendimiento de trabajo, aunque queramos, si no tenemos ningún ingreso económico de ningún lado, no hay de donde agarrar fondos.

En esta maquila trabajábamos por meta, teníamos que sacar de 200 a 250 piezas terminadas por día, como mínimo; estábamos muy presionadas como trabajadoras, quienes nos apoyaban solamente era el sindicato.

Lo lamentable es que se ha ido a poner la demanda colectiva o masiva al Ministerio de Trabajo, pero no hemos visto que nos han atendido. Ha costado bastante para que nos atiendan el llamado que estamos haciendo, pero ahí estamos luchando; a nuestra denuncia no le han puesto importancia las autoridades de este país”, afirmó la ex trabajadora.

Representantes de ORMUSA, entregando kit de higiene y camisas promocionales de derechos laborales, a trabajadoras de Industrias Florenzi; además ofreció asesoría jurídica a través del Centro de Atención Legal (CAL), desde hace varios años, se conocían las irregularidades en la empresa.



bió salario, desde enero no tenían acceso al Seguro Social ISSS y la AFP, porque la empresa no pagó las cuotas laborales en los últimos meses de 2019; otras personas trabajadoras de la fábrica tuvieron cobertura hasta febrero 2020.

Pago de salarios parciales

La empresa venía arrastrando déficit financiero desde 2019, y no les pagaban salarios y vacaciones a tiempo; les dejaban acumular sus prestaciones de ley. Al iniciar 2020, la situación se complicó y comenzaron a pagar los salarios de forma incompleta, tampoco les pagaron las horas extras.

El salario base de la maquila es de \$295.20, por ley; pero les pagaban al mes \$123.00 algunas veces; los últimos meses les daban de \$20 a \$30 máximo cada catorcena que recibían dos viernes de cada mes. Además, que no recibían el salario acordado, este no les alcanzaba a cubrir la canasta básica para sus familias.

Angélica Marina Pérez, tenía 24 años de laborar en Industrias Florenzi. “El cierre de esta empresa nos ha afectado mucho en lo económico y en la salud. Desde noviembre de 2019, perdimos el derecho a Seguro Social y la AFP, porque el patrono lo retenía, pero no lo pagaba.

Cuando me sucedió el accidente de la rodilla, sólo consulta pude pasar, porque él retuvo ese dinero, pero no pagó en el ISSS. Hasta este momento estamos afectadas mis compañeras y yo, la mayoría tenemos tratamientos; lastimosamente me caí y me rompí la rodilla; anteriormente estaba con otros tratamientos, tenía próxima una operación, pero la hemos perdido por falta de atención.

Mis funciones eran supervisora de producción de línea, yo debía colocar el trabajo y revisar que la prenda estuviera terminada, repartía el trabajo, auditarlo, estar pendiente de todo el personal a cargo que tenía, casi siempre lo máximo es 22 operarias”.



Según trabajadoras entrevistadas que permanecen frente a la fábrica, algunas adolecen de enfermedades crónicas, como insuficiencia renal, hipertensión, cáncer y diabetes, entre otras. ORMUSA desarrolló una jornada médica el 23 de agosto de 2020, para brindar consulta y medicamentos a las trabajadoras afectadas por el cierre de Florenzi.



Fotos tomadas de Coordinadora Sindical Salvadoreña.

Recuperado de <https://www.facebook.com/Comunicacionescs>

“Las horas extras nunca me las pagaban, solamente el salario que era de \$450.00; por tener el cargo de supervisora, ganaba más que las compañeras que eran manual, poco a poco llegué a ganar eso con el tiempo, aunque la labor era más complicada pues mi filtro de supervisión era el final del área. Las vacaciones nunca las pagaban sobre todo en los últimos dos años.

Tenemos la esperanza que si nos llega a salir esa indemnización, tal vez nos pagan lo que nos deben. Tengo compañeras que vienen de lejos, de Cojutepeque, de San José Guayabal, de Apopa; ellas están más afectadas, aquí hemos tenido mucho apoyo de la coordinadora del sindicato.

Es muy triste que dediqué toda mi vida a este trabajo, en los 24 años laborales nunca pude estar cerca de mis hijos, los veía sólo por la noche y cuando llegaba estaban dormidos.

El estrés lo hace tener a uno muchas enfermedades, yo estoy en tratamiento por mis senos porque ya me hicieron dos operaciones. Tenía pendiente chequeo médico anual y lo perdí porque ya pasaron varios meses y perdí la cita. Me duele mucho que no tengamos derecho al Seguro Social, porque el

no pagó ese dinero; yo espero que nos den un año de gracia para continuar mi proceso de salud”, expresó Angélica Pérez.

Agregó: “El llamado que le hago a las autoridades, especialmente al Ministerio de Trabajo, es que nos escuchen; no nos han apoyado, porque nosotros pusimos las demandas y cuando fuimos a las conciliatorias, me dijeron que todo eso lo iban a archivar porque ellos hasta ahí llegaban, siento que no tenemos el apoyo suficiente por parte de las instituciones”.

Actualmente, las trabajadoras continúan haciendo presión ante las autoridades para que se resuelva judicialmente su situación. Se afirma que el propietario falleció, pero el proceso judicial sigue en desarrollo; lamentablemente, los procesos judiciales son lentos debido a la cantidad de procesos en los juzgados de lo laboral, afirman representantes del Centro de Atención Legal de ORMUSA. Situaciones como estas ilustran la necesidad de promover mejores alternativas de empleos para las trabajadoras, además asegurar medidas para evitar que las maquilas adeuden salarios y prestaciones al personal ante eventuales cierres de operaciones.

Trabajadoras de Industrias Florenzi en terapia grupal impartida por una organización no gubernamental, con el propósito de atender su salud mental. Foto. Observatorio Económico Laboral de ORMUSA.

